

LA AVENTURA DE LA

# HISTORIA

CANTABRIA

CANTABRIA  
**TIERRA DE  
SABIOS**

LOS PERSONAJES  
MENÉNDEZ PELAYO

JUAN HERRERA

MARÍA BLANCHARD

JOSÉ MARÍA PEREDA

SEVE BALLESTEROS

LOS MONUMENTOS

ALTAMIRA

VALLES PASIEGOS

EL SARDINERO

SANTILLANA DEL MAR

COMILLAS

SANTANDER 2016:

SALIR A GANAR

UNA COMUNIDAD, DIEZ

ENCLAVES PATRIMONIO

DE LA UNESCO







Ilustración de **Ulises Culebro**.

## ASÍ SE HIZO

### 4 Presentación

Por Salvador Ordóñez.

### 6 Historia Antigua: moradores y artistas de la roca

El conjunto de vestigios del Paleolítico en Cantabria es uno de los mayores de Europa. Sus numerosas cuevas, repletas de pinturas rupestres, trazan la historia de sus primeros pobladores. También dejaron su impronta los romanos, que fundaron los primeros puertos, después de una difícil conquista que se tradujo en las Guerras Cántabras.

### 18 Edad Media: llave marítima de Castilla

La invasión árabe no alcanzó sus montañas, y sus habitantes, junto a los astures, se convirtieron en el germen de los pueblos que reconquistarían la



Comercio marítimo de lana durante la Edad Media, según las *Cantigas* de Alfonso X.

Península. Su posterior integración en Castilla la convirtió en su base marítima, tanto comercial como militar, con la construcción de los barcos de guerra.

### 28 Historia Moderna: nobles ricos, nobles pobres

Rural y con una industria endeble a pesar de la condición de hidalgos, el 80% de la población justo llegaba a subsistir. Jándalos e indios desempeñaron un importante papel en la cultura, la educación y la economía.



La villa de Santander, según la ilustración del *Civitates Orbis Terrarum*, del siglo XVI.

### 38 Historia Contemporánea: de la montaña a las ciudades

Su inclusión en 1833 como una de las 34 provincias fue el comienzo de la identidad cántabra moderna. A principios del siglo XX, Alfonso XIII trajo consigo el veraneo, a la vez que se producía la emigración de la montaña a las ciudades costeras. Además, todo sobre el incendio de 1941.

### 48 Personajes y enclaves:

- 50 Menéndez Pelayo: el pensador.
- 52 Juan de Herrera: espíritu austero.
- 53 María Blanchard: pintora coraje.
- 54 Jose M<sup>a</sup> Pereda: sátira montañesa.
- 55 Severiano Ballesteros: el golpe.
- 56 Altamira: la primera galería de Arte.
- 59 Santillana: apego al pasado.
- 61 El Sardinero: veraneo de reyes.
- 63 Valles del Pas: cabañas y casonas.
- 65 Comillas: días de esplendor.



Bisonte perteneciente al conjunto de pinturas rupestres de las cuevas de Altamira.

## HOY

### 67 Cantabria, hoy.

68 Análisis socioeconómico: desafíos para el siglo XXI

74 Miguel Ángel Revilla: entrevista con el presidente de la Comunidad.

78 Santander 2016: la ciudad del conocimiento.

82 Cuevas: el arte figurativo paleolítico era información codificada.

86 El Soplao: la catedral geológica.

88 Cabárceno, pesca de la anchoa... Qué hay de nuevo en Cantabria

96 Cronología. De hace ochocientos mil años al presente.

98 Firma invitada. Paloma O'Shea: De Las Arenas a El Puntal.



Polideportivo y sala multiusos de El Sardinero, junto al Parque de las Llamas.

Grupo Unidad Editorial, Revistas S.L.U. **Presidenta:** Carmen Iglesias. **Director General Editorial:** Pedro J. Ramírez. **Director Editorial:** Miguel Ángel Mellado. **Director de arte:** Rodrigo Sánchez. **Directora:** Asunción Doménech. **Coordinación:** Virginia Oñate. **Ayudante de Coordinación:** Julio Martín Alarcón. **Dirección de Arte:** Enrique Ortega y Ángel de Marcos. **Publicidad:** Unidad Editorial, S. A. **Director comercial:** Jesús Zaballa. **Directora de Área:** Cristina Esquivias. **Pilar Torija** (Directora de Publicidad), **Nuria Ricart** (Jefa de Publicidad). **Colaboran en este número:** José Manuel Iglesias, Alicia Ruiz, Germán Rueda, Ramón Maruri, Carmen Díez, Enrique García-Ballesteros, Paloma O'Shea, Salvador Ordóñez, Rafael Narbona, Benito Madariaga, Magdalena Sánchez, Loli Sarto, César González Sáiz, Roberto Ontañón, Juan Dañobeitia, Alberto Polo, Ramón Rodríguez LLera. **Fotografía:** Archivo La Aventura de la Historia, El Mundo, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria, Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS), Ayuntamiento de Santander, Gobierno de Cantabria, Autoridad Portuaria de Santander, Manuel Álvarez, Museo Arqueológico de Cantabria, Oronoz Fotografos, Arlanza Ediciones, S. A. Avenida de San Luis, 25. 28033 Madrid.

**Edita:** Unidad Editorial Sociedad de Revistas S.L.U. Avda. San Luis 25, 28033 Madrid.

**Márketing:** Pedro Iglesias. **Gerente:** José Luis López. **Director de Producción:** Fernando Gil. **Imprime:** Altair Impresia Ibérica. S. A. Tel. 918957915. **Distribuye:** Logintegral S.A.U. Printed in Spain. Depósito legal: TO-0856-2008



# LOS **5** PERSONAJES HISTÓRICOS

## MÁS RELEVANTES DE LA

La gran variedad de ilustres con los que Cantabria ha obsequiado a la historia de España hace difícil, casi imposible, seleccionar a ninguno por encima de otro. Si está Pereda falta Gerardo Diego; donde ocupa un lugar Juan de Herrera, podría estar Juan de la Cosa. Al final, hay que elegir, y si Menéndez Pelayo parece un referente inevitable, también lo es María Blanchard, injustamente olvi-



### **1** MENÉNDEZ PELAYO

SANTANDER, 1856-1912

Emblema de la ciudad, el erudito y pensador, académico de Historia, Ciencias y Filología es un referente intelectual del siglo XIX español. Su legado sigue presente a través de la Biblioteca y la Universidad Internacional que llevan su nombre.



### **2** JUAN DE HERRERA

VALDÁLIGA, 1530-MADRID, 1597

Fundador del estilo herreriano, el arquitecto es responsable del Monasterio de El Escorial, la imagen sobria y austera que definía también al Rey que se lo encargó: Felipe II. Pero, además, Herrera fue tutor de Don Carlos, soldado, matemático e inventor.



### **3** MARÍA BLANCHARD

SANTANDER, 1881-PARÍS, 1932

Acomplejada por su condición de contrahecha, injustamente arrinconada, la brillante pintora fue una de las pocas mujeres que compartió la revolución pictórica del cubismo con Juan Gris o Picasso, que la incluyeron en su restringido círculo.



### **4** JOSÉ MARÍA DE PEREDA

POLANCO, 1833-SANTANDER, 1906

El escritor cántabro por excelencia plasmó en sus novelas costumbristas la esencia de los montañeses, desde la sátira y la fuerza de sus diálogos. Católico y carlista, mantuvo, sin embargo, una intensa amistad con el liberal Benito Pérez Galdós.



### **5** SEVERIANO BALLESTEROS

PEDREÑA, 1957

Leyenda viva del golf, Seve, maravilló al mundo del deporte a principios de los ochenta con su particular forma de interpretar el juego, que aprendió en el campo de Pedreña. Dueño de golpes imposibles es, además, un ejemplo de superación personal.



# LOS **5** MONUMENTOS ARTÍSTICOS

## COMUNIDAD AUTÓNOMA

dada, así como Seve Ballesteros, un ejemplo más allá del deporte. Qué decir de los enclaves de una Comunidad que aúna montaña, riquezas geológicas y arte rupestre. Hemos escogido Comillas, Santillana del Mar, los Valles del Pas, las cuevas de Altamira y El Sardinero, pero se nos han quedado fuera el Monasterio de Liébana, San Vicente de la Barquera, Peña Cabarga, los Picos de Europa



### **1** CUEVAS DE ALTAMIRA

Una de las maravillas del mundo por su innegable belleza artística y por su impresionante significado histórico, las pinturas rupestres de Altamira nos retrotraen a los orígenes más remotos del ser humano. Descubiertas por el marqués de Sautuola, en 1879, son Patrimonio de la Humanidad desde 1985.



### **2** SANTILLANA DEL MAR

Imprescindible pueblo cántabro, Santillana del Mar, famoso por su Colegiata románica, fue la capital de las Asturias de Santillana durante la Edad Media y cuenta, además, con valiosas construcciones de estilo herreriano, como el Convento de los Dominicos, o del Barroco, como el Ayuntamiento.



### **3** EL SARDINERO

Rodeado de hermosas y largas playas y situado en un entorno natural privilegiado, El Sardinero es el centro del verano desde que Alfonso XIII lo popularizara a comienzos del siglo XX. El Palacio de La Magdalena, el faro de cabo Mayor o su Gran Casino, son algunos de los atractivos para un verano de lujo.



### **4** VALLES DEL PAS

La complicada orografía, la frondosidad del paisaje y su arquitectura, tanto la popular como la noble, convierten los valles pasiegos en un espectáculo de la naturaleza, también por sus numerosas cuevas. En el Pas se disfruta, además, de animales como osos o jirafas en el Parque natural de Cabárceno.



### **5** COMILLAS

Distinguida por los magníficos edificios de la arquitectura catalana del siglo XIX, tan diferentes entre sí, como son el Palacio del Marqués de Sobrellano o El Capricho, de Gaudí, Comillas debe su identidad también a la omnipresente Universidad Pontificia y es, además, un clásico destino de verano.



# EL PENSADOR

Fue uno de los intelectuales con más peso del siglo XIX, y la publicación de la *Historia de las Ideas Estéticas en España* le concedió prestigio internacional

El pensamiento de Marcelino Menéndez Pelayo (Santander, 1856-1912) se configura como uno de los más representativos de la intelectualidad del siglo XIX español. Su precocidad, la capacidad de trabajo que le caracterizó y la dimensión de su obra le dieron fama fuera de nuestras fronteras. En sus primeros años de estudiante dio muestras ya de su talento y facultades intelectuales. Gregorio Marañón decía "que lo sabía todo como por ciencia infusa, en plena juventud".

Fue catedrático de Historia Crítica de la Literatura Española en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid y perteneció a las Academias de la Lengua (1881), de la Historia (1883), de Ciencias Morales y Políticas (1889) y de Bellas Artes de San Fernando (1892). Su erudición hizo que estudiara temas muy diversos del pasado y del presente de su tiempo. Pero se preocupó más de los autores clásicos y del pasado que de los contemporáneos, a los que dedicó menos atención. Ese amplio espectro intelectual se repartió entre la bibliofilia, la investigación histórico-literaria, el ensayo, el artículo crítico, la traducción, el estudio de la filosofía española y la historia religiosa de los marginados heterodoxos. Pero fueron, sobre todo, los cinco tomos de *Historia de las Ideas Estéticas en España* (1883-1891) los que alcanzaron una gran reputación en Europa. Toda su fecunda obra, incluso la más reducida en prólogos y discursos, precisa consultarse por el estudioso actual, al igual que el resto de sus escritos, que Adolfo Bonilla y San Martín distribuyó en diecinueve apartados. Entre ellos figuran obras capitales como *Los orígenes de la novela española* (1905), *Ensayos de cri-*

*tica filosófica* (1892), *Antología de poetas hispano-americanos* (1893-95) e *Historia de la poesía hispano-americana* (1911); los estudios sobre Cervantes, el teatro de Lope de Vega y Calderón, etc. Su discípulo Bonilla resumía su carácter erudito: "Menéndez Pelayo fue un historiador crítico de la literatura y de la filosofía españolas; su educación fue principalmente humanística; su espíritu, de poeta y de artista".

Políticamente fue considerado al principio como neocatólico, para más tar-

otro programa estaban llevando a cabo un movimiento de renovación española, y que fuera guiado en un principio por un mal consejero, como Gumersindo Laverde, del que se libró muy tardíamente y le indujo a polémicas innecesarias.

Santander fue su cuna, el lugar preferente de trabajo y la ciudad que le subvencionó sus viajes de estudio y que, en sus contratiempos, se ocupó de limpiar las heridas que le dejaron la incomprensión y la injusticia, como cuando fue relegado de la dirección de la Academia Es-

pañola. Con Pereda y Pérez Galdós formó el trío perfecto de la amistad, a pesar de las diferentes tendencias ideológicas personales de cada uno de ellos: el tradicionalismo representado por Pereda, el centrista y conservador por el propio Menéndez Pelayo, y el liberalismo que le condujo al republicanismo, por Pérez Galdós. Fueron todo un ejemplo de comprensión y tolerancia en la España de su tiempo.

Murió cristianamente el 19 de mayo de 1912 en su ciudad natal, a la que legó

su biblioteca que alberga más de 42.000 volúmenes. Fue enterrado en el panteón familiar del cementerio de Ciriego y el 26 de agosto de 1956 sus restos fueron trasladados a la catedral, cuyo monumento, obra de Victorio Macho, se inauguró el 19 de mayo de 1958. Una inscripción traducida del latín le recuerda con estas palabras: "Aquí yace esperando la resurrección Marcelino Menéndez Pelayo, defensor de la Fe Católica, gloria de España y honor de los cántabros, que resaltó la gesta de nuestra estirpe y consumió su breve vida con abundancia de ingenio y de trabajo. ■"

BENITO MADARIAGA  
Real Sociedad Menéndez Pelayo

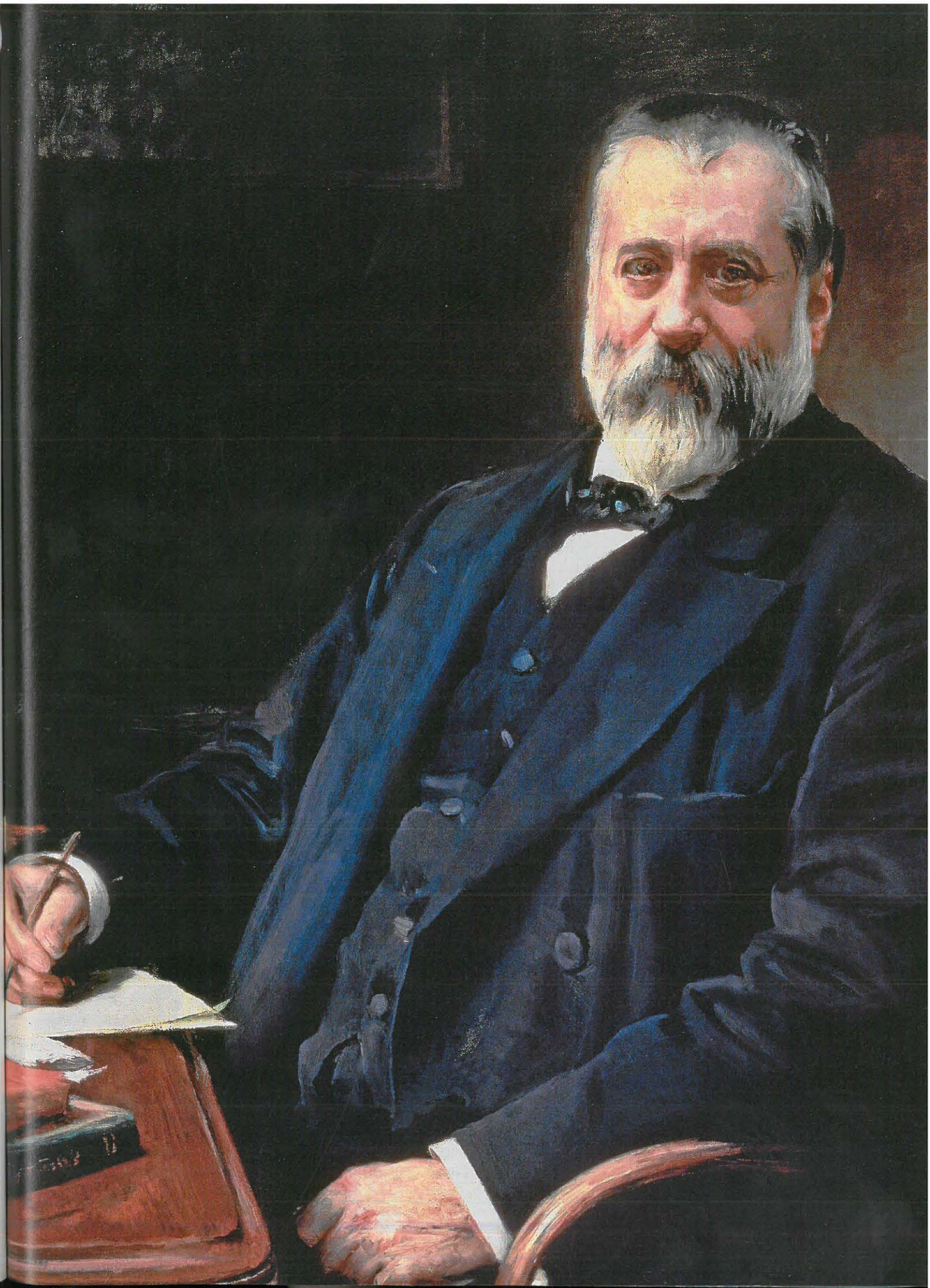


A la derecha, retrato de **Marcelino Menéndez Pelayo**, por José Moreno Carbonero. Sobre estas líneas, exterior de la **Biblioteca Menéndez Pelayo**, en Santander, que conserva el legado del autor, con más de 42.000 volúmenes.

de adscribirse al Partido Liberal moderado de Cánovas, en el que fue diputado, senador y consejero de Instrucción Pública.

Desde el punto de vista religioso perteneció a la Unión Católica y se mostró siempre como un ferviente defensor del catolicismo. Fue una pena que no comprendiera a los Institucionistas que con







# SÁTIRA MONTAÑESA

Conservador, católico y carlista, cuando se aleja de su ideología consigue sus mejores obras, en las que destaca la fuerza de su sátira y sus tipos cántabros

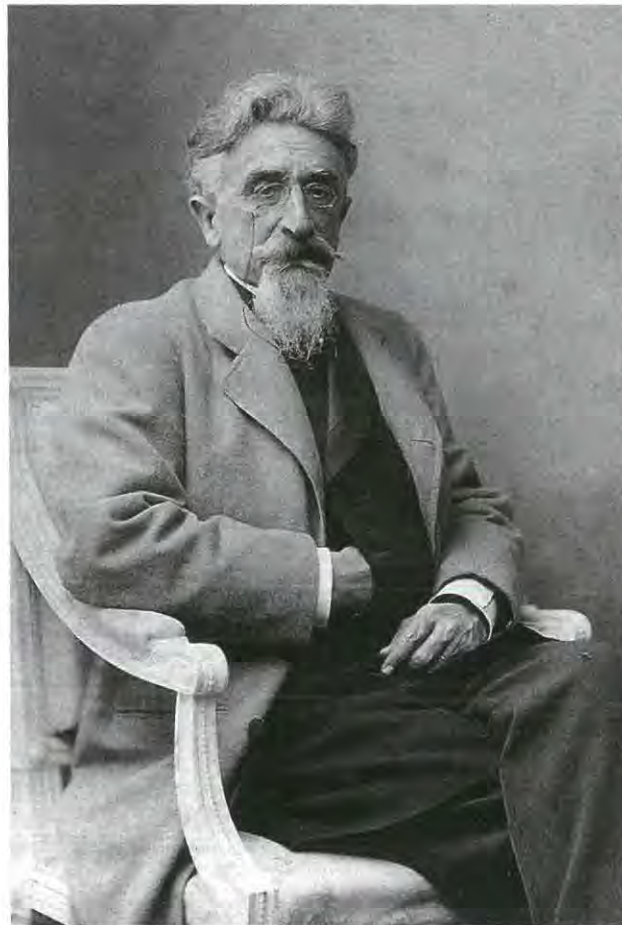
José María de Pereda, escritor perteneciente a la hidalguía rural, era tradicional en todo: en sus escritos, costumbres y mentalidad. Atraía por su simpatía y conversación. Pérez Galdós le describía como ameno, sencillo y excelente amigo. Sin embargo, eran dos hombres temperamentalmente diferentes. Don Benito, liberal y conciliador, observador y callado en las tertulias, se comportaba como escritor de una manera constante y disciplinada. En cambio, Pereda era un puro nervio y, como dijo don Benito, había que ponerse “en guardia contra sus levantiscos y siempre insubordinados nervios”.

Escribía a cualquier hora y no siempre con un orden en el desarrollo de la trama, tarea que al final casi siempre le dejaba extenuado. Una vez concluida la obra, le angustiaba el resultado de la crítica. En sus ideas religiosas no dudaba nunca, era irreductible. Políticamente perteneció al Partido Carlista y combatió a los liberales y a la Revolución de 1868 desde las páginas del periódico integrista santanderino *El Tío Cayetano*.

Se inició como escritor costumbrista con el libro *Escenas Montañesas* (1864), que llamó la atención más entre los especialistas que en el público en general. Sin embargo, esta obra que tanto le gustó a Menéndez Pelayo fue la que le presentó oficialmente como escritor a nivel nacional. Cuando ya empezó a escribir novelas, éstas se sometían a un programa ideológico ejemplarizante: los personajes que supone son malos, no ganan nunca. Literariamente era un clásico, Galdós escribió que por su originalidad era “el más español de los escritores modernos”.

Emilia Pardo Bazán le comparaba con Teniers y Tirso de Molina y, aunque las páginas de sus obras le parecían un huerto

florido, decía que era de limitados horizontes. A su vez, Luis Bello escribió que “Pereda vivía desde hace muchos años fuera de su siglo”. Menéndez Pelayo hizo una crítica de su obra siempre amistosa y subjetiva, aunque subrayó con acierto la riqueza de sus diálogos y la fuerza de su sátira que, a veces, rozaba el esperpento.



José María de Pereda, nacido en Polanco, Cantabria, en 1833.

Casi toda su obra tiene un mensaje aleccionador. *El buey suelto* (1878), escenas edificantes contra la soltería o *Don Gonzalo González de la Gonzalera* (1879) constituye un ataque a la política caciquil del momento. En *De tal palo, tal astilla* (1880) y *La Montálvez* (1888) se adivina su mentalidad de intransigencia religiosa, en la primera, y la censura a los vicios de

las clases elevadas y fuertes cargas de antimadrileñismo, en la segunda. Cuando se aleja de su ideología y escribe novelas como *Pedro Sánchez* (1883), *Sotileza* (1885), *La puchera* (1889) o *Peñas Arriba* (1895), consigue las páginas más logradas de su producción literaria.

Santander y su provincia aparecen con frecuencia en algunas de sus obras, hasta el punto de ser considerado el historiador de los tipos y las costumbres de ese siglo que, en parte, habían ido desapareciendo. Cuando escribe *Peñas Arriba*, la novela de la alta montaña, da por concluido su ciclo creador como novelista, ya que coincide durante su elaboración con el suicidio de su hijo mayor, lo que le produjo un estado de abatimiento y de dolor que a punto estuvo de destruir la parte escrita o de dejarla sin terminar. A partir de ese momento, se avejentó y cuando finalizaba el siglo dio por terminada su labor de escritor. Solamente escribió después *Pachín González* (1896), relato sobre la catástrofe del vapor *Cabo Machibaco*, que cargado de dinamita destruyó la zona portuaria y produjo numerosas víctimas, tal como lo cuenta el protagonista.

Un ataque de hemiplejía, que le paralizó el lado izquierdo, fue un anuncio de su próxima muerte, que tuvo lugar religiosamente en Santander el 1 de marzo de 1906. Fue enterrado en el panteón familiar de Polanco, diseñado por Pérez Galdós. Pocos años después, su amigo y admirador Marcelino Menéndez Pelayo inauguró con un emotivo discurso el monumento en Santander, elevado en recuerdo del novelista, el 23 de enero de 1911, obra realizada por el escultor Lorenzo Coullaut Valera. ■

BENITO MADARIAGA